



ha Tercera, Stgo, 21-IX-1980, p.67

704 425

Una Caperucita Roja de más de cien kilos es la nueva polola de Vidiella

El próximo viernes estrenan "80 Mil Hojas", la obra que le cambió la cara al Teatro Cariola

Con un costo de cinco millones de pesos, el Teatro Cariola totalmente "disfrazado" y con Tomás Vidiella seducido a los catorce años por Blanca Nieves y Caperucita Roja, se estrena el próximo viernes "80 mil hojas" de José Pineda, con música de Luis Advis y coreografía de Karen Connolly. La obra tiene un elenco de 25 actores y la misma cantidad de técnicos de iluminación, efectos especiales, tramoyas, vestuaristas, asistentes y una orquesta que dirigirá Valentín Trujillo.

VIEJO LOCO

"No sabría cómo definir esta pieza, pero si podría decir que es vida, muerte, resurrección, optimismo... aparte de que es una creación supervolada", cuenta Vidiella, quien caracteriza al protagonista Claudio, "un viejo loco muy rico, quien como tiene lazos plata contrata gente para que escenifique diversas etapas de su vida o de otras en cuyo centro le hubiera gustado estar".

Como no le gusta su casa, don Claudio la demuele, pero para eso contrata una cuadrilla de obreros a los que disfraza de enanos; también con-

trata locos y actores ce-santes que representen los roles que él invente y también un grupo de prostitutas.

En diversas escenas se ve al protagonista recién nacido, de seis años, un loco de 14, un joven de 20, luego todo un hombre de 35 y finalmente un viejo de 80 años. Para esto el actor dispuso usar un vestuario sencillo, "algo así como un traje de lente-juelas negro, ternos de alpaca, un abrigo con vuel-a de visón y 38 coías de zorro; un trapecito de terciopelo y una tenida plás-tica para el final que será así como futurista..." expresa el actor entre risas, pues está muy confiado en que el espectáculo gustará al público y además "porque es lindo ver esto: el Cariola repleto de trajo de actores ensa-yando, de vestuaristas y escenógrafos corriendo de un lado para el otro... devolver la vida a esta sala que encuentro fea y a la que tuvimos que dis-frazar".

FOYER CON CAMARINES

La participación del público está contemplada desde el ingreso a la sala. Quien haya visto, por ejemplo, una temporada de zarzuelas en la sala de

San Diego, no podrá dejar de ascenderse al ver cómo el foyer está provisto de transparentes ca-marines que dejarán ver cómo la bella Fedora Kiliwadenko, la ótrora víctima de los mordiscos de "Drácula" en el Opera, se pone su etéreo traje de Bella Durmiente, en espera de un beso que la haga salir del letargo en que la dejó la malvada bruja.

También podrán ver cómo la sugerente Silvia Santelices se sube en sexy tenida a unos zancos que la convertirán en una madre de tres metros, casi el sueño de Edipo. Y también cómo Eliana Vidiella se viste de em-pleada doméstica, quien es una especie de direc-tora de escena de todas las ocurrencias de su "chocheante" patrón.

Pero sin duda la visión más espectacular que a juicio de los productores tendrá el público será ver cómo Patricia Iribarra se convierte en una mo-numental Caperucita Roja de más de cien kilos de peso.

El escenario es un com-plejo andamiaje que tapa todo lo que era el estrado del Cariola. Casi igual al de una demolición tra-dicional, con la novedad que se abre como un libro, dejando al descubierto la

escenografía para los oníricos juegos del viejo Claudio, en los que el público también participa desde coreando las diez canciones de Luis Advis hasta comiendo las ca-lugas que repartirán las "mussecas bizantinas" o la propia Caperucita Roja.

LIMITANTE

Según José Pineda, el espectáculo gustará al público que sigue a Vi-diella, pues está hecho a su medida. Como dra-maturgo considera muy difícil escribir pensando en un actor, es algo li-mitante, pero al mismo tiempo un desafío porque el trabajo de Vidiella es para el gran público, para el que llenó el Caupolicán viendo "Cabaret Bijou".

Con el mismo entusias-mo está la coreógrafa in-glesa Karen Connolly, a quien le "fascina tra-bajar con actores y To-más me eligió, pues cuando vio "El diluvio que viene" dijo: "Yo tengo que hacer algo con esa mujer... y aquí estoy". La artista está feliz en Chile realizando coreografías para "Aplauso" y "Es-tudio 26", de Canal 13, y ahora para las "80 mil hojas", de Tomás Vi-diella.



UNA MADRE sexy y de casi tres metros protagoniza Silvia Santelices. Su hijo hace trajecito de marino, en terciopelo azul y enortijados cabellos rubios.



PATRICIA IRI-BARRA, una de las gordas que Vidiella dice jamás dejará fuera de una de sus obras, se convierte ahora nada menos que en una Caperucita Roja monumental. Claro que el actor representa a un lobo muy pequeño para semejante niñita extraviada en el bosque.



HASTA NUBES con alas y lentes para el sol aparecen en las historias que el viejo Claudio se inventa para entre-tenerse. Según Pineda, entre carcajada y carcajada, el público sacará sus conclusiones.

Una Caperucita roja de más de cien kilos es la nueva polola de Vidiella. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Caperucita roja de más de cien kilos es la nueva polola de Vidiella. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile